

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

ALS SUISIDES



SOLESIDIO HORREPILANTE

Divagaciones

Cosme Panchafreda era l'home más caviloso que nació cabre el Toria a la sombra del Micalito.

En una cocherá funebre hobiera estao más en su sentro que Castelar chico tirando pares de coses.

El patia por todo y por todos. ¿Que Gil Sumbielu anunciaba mal tiempo? Ya estaba Cosme sofrendo por si salía el sol y li había quedar cara de mona al sabio astrólogo.

¿Que l' alcalde no pagaba a los ampeados? Ya estaba el pobre Cosme sofrendo por si éstos no pudian men, har aquell día.

¿Que, por el contrario, li pagaba? Su sofrendo era entones por si las arcas monospaleras se resenaban.

Y asina era l' hombre!

Un día s' antoró de que a un vesino suyo li había hecho el sastru un chaleco demasiado corto. ¡Aquí de las lamentaciones de Cosme Panchafreda!

Se tiró de los pelos, s' arrapó la cara, se pegó bofetones, li in pegó tres de paso a su mujer y, finalmente, suponiendo que su vesino no podría ponerse el chaleco por ser corto, desidió solesidarse.

La razón no podía ser más lógica.

Primer intento

Desidió como estaba a despedirse d' este miserable mundo, en el que hay sastres que hacen chalecos cortos y electores que anrian al Consistorio consejles como Bellver, el gachó del gayato liriaño, ampiesó a cavilar la manera de solesidarse.

Y en despoés de pensarlo mucho, obtó por pegarse un tiro.

Y foé a comprarse la pistola.

Pero ¡ah! ¿quién compra en estos tiempos un arma d' esas? La cosa no es tan fácil como parese, y en vista de que li demañaban pa poder comprarla la fe de bautismo, la lisença absoluta, un ser-tificao del alcalde de barrio y la partida

de nacimiento de su soe-gra, des-stió de al quier la pistola y caviló otro medio de quitarse d' en idem.

Una coerd! ¡Eso es!

Y foé a una cordería y pidió un cabesadeleche (1) de hilo. Pa despistar dijo que era p' ampinar el cacherulo, y encara que la Pascua estaba bastante legos, la corderilla no hizo caso y se lo vendió.

(1) Cap-de-llet en valenciano.

Un desgarró

Aixó será l' Almanac de LA TRACA pera 1922; un desgarró.

Imachinense, lo millor de lo millor, lo més artístic, lo més ben escrit, lo més grasiós y lo més espléndit y multiplicanto per mil, encara es quedarán curts.

El Almanac de LA TRACA PERA 1922

portará més páchines que el d'el añ pasat, més text, millor paper, més dibuixos y més grasia. Per dins anirá tirat a colors y per fora una magnífica portá a sis tintes que donará el opio.

El preu d' esta filigrana,
60 SENTIMS

Llega Cosme a casa; s' ansierra en su cuartu; haze co; el filo un nudo co-redid; se lo pasa por el coello; se n' anfila d' nima d' una silla, y a la que va a penbar la punta de un clavo que había en el techo, ve una chincha que tranquilmente se paseyaba por él.

—¡Mó! ¡mó! ¡mó! — se dijo Cosme; — ¡qué mal ha hecho en este mundo pa que yo li amigue la existensia hasien-dole presensiar mi horrible solesidio? No, desisto de mi ampeno. Me quitaré la vida de otra manera.

Y salió de su casa.

Segundo intento

Paseyando, paseyando, aplegó a la vuerá el río.

—¡Ah! — berreyó el solesida; — aquí s' acaba mi historia. ¡Mi tiro al río!

Pero al que lo anaba a puer en práctica, se contuyó pensando:

—Si me tiro al río, ¿no daré selos a mi pobresita mujer?... ¡No, no! Piense-nos otra cosa.

¡Por fin!

Por fin la va a encontrar.

Y foé y se metió en un horno y se cerró una patuqueta. Despoés se co-rrió una brutifactor. Se lo jaló todo; se le sacó de medio tiro de viro, se co-rrió a asendo y finó un sigarro corto. Y asperó con la pasibidad d' un arres los ac mesamientos.

Que por eso se llamaba Pancha-freda.

No tardó mucho en sentir los efectos de los venenos que h' lia angerido; sintió rimbó suores, despoés como si el frío de la muerte antalliera todo su ser; en acabando li entró tos...

La agonía era demasiado lenta!

¡Tocaba la Gloria! ¡Tocaba la Ban-da M' hóspis!

¡Miró el director cómo ampuñaba la barandilla y reventó!

¡Había cumplido su macabro desto. Requiescat tu pace.





—Mire vosté la sortija que li compri, no m'entra.
—Si no li entra fiqueli saliva.



CONFERENCIA EN L' INFERN

—Tirrrrin!
—Tirrrrin!
—A la orden, mi coronel.
—Decate estar d' etiquetas y vayas al grano.
—Te refieres al grano que le ha salido a Cabota?
—Ese grano aún no está maduro para que metamos el traquero bisturi.
—Pero lo meteréis?
—Ni que desir tiene. Es tan delicada la operación que li vamos a hacer, que necesita uno prepararse.
—No será una autopsia?
—No seas malicioso. Cabota es un caso clínico, como caso clínico no puede tratarse de coagular modo.
—Pues con la expectación que hay por conocer la disección de Cabota.
—Todo allegará. El partido valenianista la espera como la esperan todos los valenianos hartos de sus ridiculas piruetas y sus repugnantes amoralidades.
—Si la día, el cadáver será condonado desde la guarida catalanista de la calle de Miñana, «a la vora del riu, mar», donde resecará supultura.
—Asistirán comisiones de todos los bancos donde basia sus pelotas.
—Fegurate. Dende Sanahuja danda el último anelís que entregó a Cabota 4.500 pesetas para que influyera en el asunto de las almohadillas de la Plasa, no faltará ninguno.
—Habrá que oír su necrología si está a cargo de todos esos.
—Polre Cabota!
—Fracasar en el teatro, fracasar en las elecciones y verse repudiado por valenianistas y antivaleianistas, es el colmo.
—A propósito de colmos; a ver si sabes éste: ¿Cuál es el colmo d' un fabricante de bordados?
—No sé...
—Tener un hijo entredós.
—Veas tú éste: ¿Por qué en la Siberia se está peor que en el Paraíso?
—Tú dirás.
—Porque en el Paraíso había Adán y Eva y en la Siberia ni-eva.
—¿Che qué malo!
—Peor es el tuyo.
—¿En qué se parecen los hipocritas, los políticos y los duros?
—En que no son francos.
—¿Romanones en qué se parese a la Urraca?
—En que es-conde.
—¿Qué disimular hay entre un sabio y una mujer de vida alegre?
—Pues en que al sabio le pasan muchas cosas por la cabeza y a la mujer de vida alegre le pasan muchas cabezas por la cosa.
—Eres un tío.
—Y tú un primo.
—Moral.
—Tirrrrin... Tirrrrin.

De Colón al Micalet - AMPASTRADA TRAQUERIL - Por Sinibaldo Po K. Kosa

—Por los clavos del Señor!
—Por los ocos d' una gata!
—Por los rabos d' un ministro d' esta pacolera España!
—Y por tós los nimalicos que acaminan a dos patas!
—Redell! ¡Ma que nomenarme corriesponsal de LA TRACA! Coando las quentes de llustre de la requión catalana s' anteraron de tal feta, s' armó la gran ampastrada y els lligueros, radicales, y la Desunión Monárquica, y casi toas las fraciones, de los mellistas y carcas, quisieron d' car traja en mi ambolante barraca, y dijeron als orbanos y a unos pasienudos goarias que inliavran añ seguida la captura d' este maula... y al Gran Asilo del Parque con fenua me puertran pa tener un sitio fijo donde dejarme la tacha. Engancharon un rípiete que s' dise de l' Ambolansia y se subió en el pescante el gordinlote Vinaixa que aspira a la dictadura de la radical mesnada... Y se ponieron d' acuerdo y se ponieron en marcha...

MANOL DE CUENTOS

Soisidi chustifi. cat

Manolo era un cuauor empernit; totes les nits se pasaba sino o sis hores apuntant als plenos, tresillos, linies, cuadros y demés combiaisons de la ruleta, y al cap de la correguda quedaba més net que una patena.
—No més net que una patena.
—Si era veritat alló de que desgrasiat en el choc afortunat en amor, podria estar tranquil en lo que a la seua muller se referix, per quant ésta li seria més fiel que un gos, y que me perdona la señoira la manera de señalar.
Pero Manolo no contaba en que cuant els ingresos son inferiors als gastos, els diners, per molts que ni hacen, s' acaben.
—Y aixó li pasó al pobre: ¡la ruleta se li había tragat tota la seua fortuna! No li quedaban més que dos mil cochines pesetes. Ne deixá mil en casa per lo que poguera ser y en les atres mil s' en anó al casino a probar fortuna per millonésima vegá. Aquella nit pareixia que la banca tenia més presa que may, y en manco de quinze minuts volaren els dosents duros.

Manolo, desesperat, s' en tornó a sa casa més pronte que de costum.
—Al entrar en ella va vore a un home en posició tal, que no había lloc a dubte, ¡la seua muller li la pegaba! Manolo no hi pensó chens. Agarrá les mil pesetes que había deixat en reserva y s' en tornó fuchant al casino, chué fort... ¡y pergué!
—Y s' en tornó vensut a casa.
—Manolo—li digué la muller—; y yo t' explicaré...
—No tens que explicarme res—li atajá ell—. No més vull que me digues la veritat, ¡la veritat! Sols a eixe preu te perdonaré. ¿Desde cuánt ha que m' engañes?
—¡Manolo!
—La veritat, vull la veritat! ¡Si no me la dius, te mate!

—Y si te la diu...
—Te chure que te perdonaré. Desde cuánt?
—Desde avans de casarnos.
—Manolo llansá un crit.
—¿Qué pue creure ya en este moul y se suicidá... moralment, pues se feu el golfo més gran de la humanitat.

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!

—¿Pero es veritat? Pastrana y Colau e ren dos amics, fundidors d' ofisi y chaleiros de asido.
En sarta ocasió anaben de cami pera fer cap a una alqueria ahon tenien encomaná una paelleta, y ú de ells digué:
—Mira, Colau, pera que el cami se mos fasa més curt, anem a parlar en vers tota nostra conversasió.
—Ben pensat. Ya pots alcomensar. Y a esta insinuasió, s' arrancá en lo siguiente:
—A mi me diuen Pastrana y me chite en la chermana.
—Colau se quedó con qui veu visións, pero reposat de la primera impresión, contestá:
—A mi me diuen Colau y me chite en la teua dona.
—Che (argüí l' atre). Aixó no cau en ver!
A lo que retrucó el bó de Colau fense l' ansa:
—Pero es veritat!



—No me atropelle que soc fina.

LA NASIA ENMARRUECOS

La melsa retorsida. —¿Dónde está Mineta? —Un pregón. —El quinto Segundo Sexto, del 4.º de Colliera. —Lo que pasó de 12 a 1. —Cabos soeltos. —El Campamentimpús d' una batalla. —Se me declaran. —¿Qué calis más amargo vendiendo dátiles. —Los caballos de mi Mariana. —M' atacan la guardia. —M' emborracho. —La Rumba. —¿Me será infiel? —May a buscarlo.
Queridos compañeros de porge y care: Con la melsa retorsida por los sofismientos, acongojada, desconso, la y aniquilada, m' ancontro en estas tierras del infiel marroquí donde vine en busca de Mineta, ¡ay! mi dulce amor.
¿Dónde está Mineta? ¿Qué s' ha hecho Mineta? ¿Dónde s' ha ficao Mineta?
Estas son las terroríficas preguntas que naide sabe contestarme. Se fica una en Monte Aborrit, y nada; se fica en el soco, y nada; se fica en el mar... ¡y nada!

Naide sabe donarme razón de él. Me manao que fasan pregón ofreciendo trouarais al que se lo ancontro y me lo presente.
¿Ostede no saben dónde se coloca el pregonero coando hase pregón? Pues se coloca detrás de la corneta. ¡Ay, qué pena estar enamorada y no ancontrar al amante! Menos mal que he hecho amistad con un quinto, que li llaman Sexto, y que está en el Cuarto de Caballería. ¡Qué bien monta en el Cuartel!
¿Saben cuáles son los soldados que siempre están en la línea? Pues... los que están de guarnición en la Línea. ¡Si ostede sopieran lo que pasó ayer en los campamentos de fotitipias! Qué calis más amargo, el que estoy purando! Si no fuera por el corneta el otro, ya me habría soisidado. En un ancontro cuerpo a cuerpo ue tuve ayer con quince moros, los esararé a los quince. ¡Qué bien me efendi por retaguardia, y qué teliranas hise con el ala izquierda y la derecha! Agora, que lo confieso: no me vida me las he visto de más joradas.

Esto de la guerra para mí es un asatimpo. Ya saben que a mí me nconta ver a los hombres armados. Anoche unos lequionarios m' emborracharon en la cantina y me hicieron bailar la rumba. Rianse ostede de l-as tetas de Nador y las faldas del Gurguá. Me parese que si sigo así, me van tirar del campamento por escándalo público.
Y Mineta sin desir pio. Ayer me lico una mora que lo había visto en el soco Lihóns vendiendo dátiles. Si yo supiera que me es infiel, me lo verénaba. Pero no, Mineta no puede ser infiel, Mineta es cristiano: lo que li pasa es que le gustan mocho las jodias.

Mariana, la cantinera, tiene dos caballos, y los soldados li cantan: Los caballos de mi Mariana los caballos de mi Mariana... En fin, no quiero ascribirlas más. Me voy a buscar a Mineta, el sinvergüenza de Mineta. La semana próxima ya li daré más noticias. Manden como gusten de esta traquera servidora, q. l. ch. l. p., NASIACA CHERULO Y BLEDA, asposa carnal de Mineta Monte Aborrit-Noviembre. Luna llena.

Supongo que no les parecerá extraño que me den la puntilla entre-dos.

Ostede se crearán que de los huevos salen los polluelos, verdad? Pues s' antiovan. Yo he visto de los huevos salir pollas muy grandes. En cambio Rafael El Gallo, ¡coantas veces es gallina!

Aquí como no hay ningún cabo en el calabozo, todos son cabos soeltos. Además, a nadie li agusta atar cabos. Y Mineta sin pareser. Menos mal que li voy a desir un chiste que m' ha endiñao un lequionario. ¿Ea que se parese el teniente coronel Millán Astray al café de El Dorado?

¿No lo saben? Pues en que dominó por aquí, dominó por allá. Ya sé que dirán que es malo; pero peor, mocho peor es buscar al obqueto de mis ansias, y no ancontrarlo. Aquí se come muy mal y se bebe peor. Mochas veces agua encharcada.

—Nuestro teatro publica en el número correspondiente a esta semana los siguientes obres: El Femater de la Casa Castells en l' aire Tres roses en un pomell Preu: DOS QUINSETS De venta en tots els kioscos

MANOL DE CUENTOS

Una aproximasió

—Mira, fill meu (día una mare a son fill) tots els membres que tenim en lo cos, son molt importants. Sinse els ulls no podriem vore; sinse la boca no podriem engolir ni parlar; sinse els orelles no podriem oír; sinse els braços no po iriem donar un abràs ni treballar; sinse les cames no podriem correr, y sinse el nas no podriem persibir l' aulor de les coses. —Pero uns membres son més importants que atres (afechí la criatura). —Ya ho crec! (contestá la mare). ¡A que no saps que es lo que s' estima més la mare de tot el seu cos? Si ho adivines te done una peseta. —¡El coll! (contestá el chiquillo). —No, pero tñ dos quinsets per l' aproximasió.

Coses de Quevedo

Entre les moltes coses que li atribuixen al popular poeta don Francisco de Quevedo, se conta lo siguiente: Tots els dies, cuant pasaba per sert carrer, veia a una guapa matrona a la porta de una herrería, y encaranse en ella, li espetaba lo siguiente: Envido. La dona sempre contestaba Paso; pero no per aixó deixaba de envidar al día siguiente el bo de Quevedo. La guapa matrona consultá en el seu marit lo que li ocurría, y éste li aconsellá lo siguiente: A la otra vegá que te diga Envido, contesta Quiero; el fas pasar a la saleta, el fas despullar, y cuant estiga llaucheret de roba, el poses damunt de la trapa, que yo posaré un resort pera que caiga, y yo y els ofisals que estem treballant en el sótno, el resibirem com mereix.

La dona seguí al peu de la lletra les instruccions del marit, y va eixir tot a pedir de boca. Quevedo quedá con sa mare el tirá al mon, y cuant rabiant de desichos creia que anaba a saborechar les delicias de un amor furtiu, ¡cata-plum! la trapa que sedís, y el poeta que cau en el sótno ahon estaba la fragua.

Asó habera desconcertat a cuansevol; pero nostre home, que tenía més serenitat que «El Expartero», al vóres en pilota y rodetat de ofisals ferrers que el miraben extrañats, restá ampulosament esta cuarteta:

El Dios Vulcano me envia desde el Imperio Celeste a ver si en esta herrería hacen clavos como éste... En la ensenar la tacha d' encabirar que portaba, fua tal la pasió de risa que «ls entrá, que optaren per perdonarlo.

Me parese que si sigo así, me van tirar del campamento por escándalo público.

Y Mineta sin desir pio. Ayer me lico una mora que lo había visto en el soco Lihóns vendiendo dátiles. Si yo supiera que me es infiel, me lo verénaba. Pero no, Mineta no puede ser infiel, Mineta es cristiano: lo que li pasa es que le gustan mocho las jodias.

Mariana, la cantinera, tiene dos caballos, y los soldados li cantan: Los caballos de mi Mariana los caballos de mi Mariana... En fin, no quiero ascribirlas más. Me voy a buscar a Mineta, el sinvergüenza de Mineta. La semana próxima ya li daré más noticias. Manden como gusten de esta traquera servidora, q. l. ch. l. p., NASIACA CHERULO Y BLEDA, asposa carnal de Mineta Monte Aborrit-Noviembre. Luna llena.

Supongo que no les parecerá extraño que me den la puntilla entre-dos.

Ostede se crearán que de los huevos salen los polluelos, verdad? Pues s' antiovan. Yo he visto de los huevos salir pollas muy grandes. En cambio Rafael El Gallo, ¡coantas veces es gallina!

Si es veritat u es mentira, allá els erudits. Mosatros se fem eco de lo relatat per atres historiadors.

Si yo sabera

En casa d' un óptic se pre-sentá un llaurao cachasut, com la machoria d' ells, y demaná uns lentes pera llechir. El dependient alcomensá a tráureli gafes de totes clases pera probar, a vore quines li venien be. El llaurao se posaba les ulleres, agafaba un diari, y... ¡res; no aprofitaban! Esta operasió la repeti infinitat de voltes. Se pot dir que probá tots els cristalls y ningú li servia. Per fi, el óptic, cansat de tanta monserga, preguntá: —¿Pero, vosté sap llechir? A lo que contestá el ruc, fent aspavientos: —¡Ma quin atra! Si yo sabera llechir, ¡vindría a comprarli unes ulleres!

Entonses, sí

Maties y Rosendo son dos metalúrchics que s' apresien molt. Treballaban chunts y may han tingut els dos ni una paraula més allá que un atra. Un día anaren els dos chunts, com de costum, a nadar al Grau. Allí veren a uns chiques sentaes prenit la fresca, y Maties li digué a Rosendo: —Che, mira quins furóns! ¡Pues elles son pocs lleches! Lo que es a eixes, ni que me les donaren carregues d' or els faría res contra el sext manament. —¡Tú! ¡Que son les meues cher-manas! —¡Ah! En eixe cas... ¡sí!

Sinseritat

Pere estaba molt satisfet de la seua muller. —Com a que li hu contaba tot ella! Aixina es que «l home vivia tranquil y confiat. —Un día la muller de Pere se presentó en casa de la chermana plorant y en unes galtes més unlfases que una pilota de foot-ball. —Aixó qué s' chica? —Pere, que m' ha unfiat a bofetes. —Per qué? Per quin motiu? —Perque li he dit que m' he chitat en Chimo, el metalúrchic del costat de casa. —Y es veritat que has fet aixó en ell? —¡Pos clar! —Dónal! Y per qué li hu dius al teu home? —Perque no el vullc engañar! Y encara... ¡Veehes!

Per lo tant, s' acontentém en pedirle a San Joaquín que las iras de los hombres se vaa aplacada al fin.

Llechim y copiém: «Ha llegado un ingeniero para la instalación de casas de madera en 24 horas, a 3.000 pesetas cada una.» Y el aolar de bres? Ell, el ingeniero, podrá fer les cases en 24 hores, pero un barrio de elles desapareixería en molt manco, cas d' un isensidí. Eixe ingeniero ahon ha anat es a San Sebastián. Be; que vinga a Valensia y si mos convé li farem una casa a la Nasia.

Y que se mos diga pronte, pues si hu tarden molt a dir no anem a fer mencha bona y pasarem males nits. Sobre tot si la Nasia té fiato.

—Pasa que tinc piano. —Pues tenint tú piano y yo flauta, anem a donar mal consert.

DE MÚSICA

PETARDOS

CUHETAS

Estém indignats.

El dumenche pasat, segóns mos aseguren, li pegaren una palisa a un flare. Ya veuen vostés! ¡A un pare de la Iglesia! ¡Y en día dominical! ¡Es aixó desent, ni urbano siquiera? Comprenhim la indignasió que aixó ha produit en sertes esferes de la societat y casi estem per unir nostra veu a la dels protestants... Pero no, que a éstos, als protes-tants, no els poden vore els bons católicos, y menos els flares.

Per lo tant, s' acontentém en pedirle a San Joaquín que las iras de los hombres se vaa aplacada al fin.

Llechim y copiém: «Ha llegado un ingeniero para la instalación de casas de madera en 24 horas, a 3.000 pesetas cada una.» Y el aolar de bres? Ell, el ingeniero, podrá fer les cases en 24 hores, pero un barrio de elles desapareixería en molt manco, cas d' un isensidí. Eixe ingeniero ahon ha anat es a San Sebastián. Be; que vinga a Valensia y si mos convé li farem una casa a la Nasia.

Y que se mos diga pronte, pues si hu tarden molt a dir no anem a fer mencha bona y pasarem males nits. Sobre tot si la Nasia té fiato.

—Pasa que tinc piano. —Pues tenint tú piano y yo flauta, anem a donar mal consert.

DE MÚSICA

PETARDOS

CUHETAS



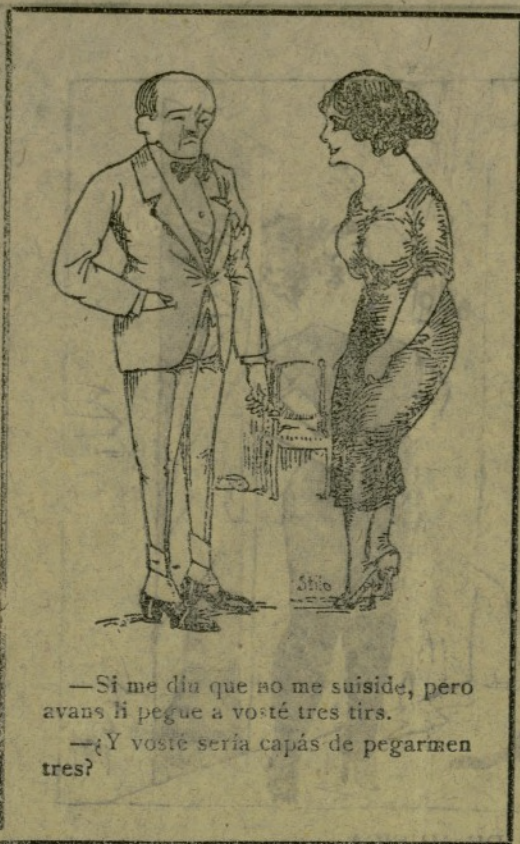
—Pasa que tinc piano. —Pues tenint tú piano y yo flauta, anem a donar mal consert.

DE MÚSICA

PETARDOS

CUHETAS

Estém indignats.



—Si me dia que no me suicide, pero
avans li pegue a vosté tres tirs.
—Y vosté seria capás de pegarmen
tres?

LA TRACA

servicio especial de LA TRACA

Las Cortes

S' abre la sesión a las 24'60, bajo la presidencia del presidente.

Habla Rosquilla pa ilusiones, y dise que José María «El Tempranillo», anda soelto por toda España y posesiones ultramarinas.

S' alza a parlar Panchabruta, y dise indiano que eso es mentira, que el que va soelto es Jaime Alfonso «El Barbudo».

—En qué se funda su señoría?

—En que «El Tempranillo» era andalús, y «El Barbudo» era murciano.

—Lo mismo da.

S' alza Caralampio y protesta.

Adolfo Beltrán también s' alza y las chavalas que hay en la tribuna pública aplauden.

Ibáñez Rizzo protesta.

Una voz: «Eso es envechar!»

Ibáñez Rizzo: «Eso es miel con errel!»

Protestas, campatillasos, drapasos, sabatillos, escopitillasos, puñetasos y otros exesos, y el presidente alivanta la sesión.

KAKAU

Consulta

Ha vingudo a consultarme la mamasa de una chavalita que quiere ser cupletera.

M' ha dicho la mamasa que li han oferido a su hija, contrata en L' Edén y en El Madrid Concert, de Valencia, y como no saben por cual de los dos sitios descedirse, m' ha venido a consultar pa que yo, como valensiano y co-sedador de t.d.o eso, li aconsele lo que seya mas conviniente.

Yo li he retrucado que pa eso li tenía que examinar la higa; con que me li ha traído, la he examinado, y vistas sus facultades, li he aconsellao que L' Edén.

Dentro de pocos dias debutará, pues, en L' Edén.

KAKAU

Descubrimiento

Acabo d' haser un descubrimiento sensacional.

No lo digan a naide, porque quiero sacar patente.

Atiendan y verán: Osteden saben que hay *ninfas*; pero ignoraban, de seguro, que hay también *ninfas*.

Pos bien; yo lo he descubierto.

Y así como *para ninfas* en cualquier salón de baile, *para ninfas* en las Universidades.

¡No lo digan a naide!

KAKAU

Guerra en poerta

Me parése que se va a armar una guerra que no va a tener prosedientes en la historia del mundo terráqueo terrestre.

Se tracta de que todos los miembros de las Juventudes constetoidas en Sociedad se van a alzar en contra de los Estados Unidos.

Sí; porque eso del desarme naval que aquella nación pretende, es asunto morroco-tudo.

El desarme naval, nada menos!

Osteden masteguen bien eso, y vorán como tienen razón las Juventudes.

Y lo más bonito es que en este alsamiento tomarán parte las mujeres de todos los países, ayudando a los rebeldes.

S' avensina, pues, un conflicto gordo.

¡La sangre que se derramará!

¡Será éste el fin del mundo!

KAKAU

CARTERA 28 SEMANAL

Disapte.—Als components de la «Peña se estima» els han donat el calificatiu de sobresalient en el concurs del ridícul. ¡May s' acaben els panollos!—R. M. Catalá estrena un gabán plumety que li costa 80 duros sinse ferros.

Dumenche.—Poveda, el de la *Democracia*, pren el cabás cuant parla algún antigraneriste. —Juliet Mas mos porta un sombreroet estil *mi-locha*. Reclamasió a Tero.—La peña del «Bon humor» va de chala en auto carreteril. (Espay no bolques, Navarro.)

Dilluns.—A Pere el del carrer de Mañans, li creix el cap cada vegá que li augeuen el sis doble.—Alvaro Leone, patix de moquillo. Reclamasió a Tero.

Dimats.—El gran Renau continúa encantat en sa obra *El porvenir del comprender de las cosas*.—Al tío Paco li descorten sis quin-

sets per fer sarta faen-ta deli á. Reclamasió a Tero.

Dimecres.—Mos aseguren que ú del arbitri de carns e-tá *loquito perdido* per la carn de serdo. ¡Hala, pillot!—Mos aseguren que una sogra del carrer de Vera posa a la venta la bellesa de sa filla per donar achares.

Dichous.—Don Justo Viscarro se mencha una rasió de alemanes en el «León de Oro». —José Pérez ha encomanat un gayato lliariano pera matar a un traquero. ¡Que li conste que tenim pell d' elefant.

Dijendres.—Les modistes del carrer del Mar, son les més flameques de Valencia. ¡Prometém una visita!—Els empleats de casa Ramón Casanova, se'n van de peixquera y so-lament peixquen lo que furten per l'horta.—Cullerera, Cucarella, Aiguader y Cairer, quatre chavals enamorats del morapio, prenen un pet comanditari en casa la Felipa.

Casos y Coses.

Ma quin atra ten conte.

«Una orquesta de asesinos.»—Para amenizar un tanto la monótona vida de los penados de Numea, capital del presidio francés de Nueva Celedonia, las autoridades han consentido en la formación de una orquesta de presidiarios.

El Director que formó parte de la orquesta de la Opera de París, está convicto de triple asesinato; el primer clarinete, era posadero y degolló a seis de sus huéspedes, parroquianos suyos; el requinto tiró por el balcón a su amante; el bombo hirió gravemente a su amo; el primer cornetín mató a su padre; el trombón a su esposa, y el bombardino a un hermano suyo. No hay uno que no tenga un homicidio ó una tentativa de homicidio sobre su conciencia.

Resulta el gran pensament
fer una banda con ésta.
¡Caballers, vacia una orquesta
pa posarlo a ú content!

Tan póc es mala esta notisieta.
La policía de Madrid detingué el dimécres a dos *torollos*, a instancias d' una tía de la hembra.

El pare d' ésta, cridat per el chusgat, declaró qu' e-cara no había tingut temps pera notar la fuga de sa filla, pos no mes fa que tres me-sos que falta de casa.

¡Poca cosa es, en efecre!

Eixe pare s' ha guafat
el recór de la correcció.
¡Si aixó no es tranquilat
que vinga Deu y que ho vechal!



JOYE, TÚ!

No te mates, no te mates,
que la vida a ningún pesa
si en serts actes de la vida
usa gomes de LA INGLESA.

San Vicent, 164.—Valencia.



Pepico está templat

Pepico, el incommensurable dibuixant tra-quero, terror de les chavales y Tenorio d' es-caleta, s' encontraba malaltús desde fea molt de temps.

Después de visitar totes les clíniques de enfermetats *misteriosas*, (per no dir secretas) optó per emplear la *Inyección Gonocure*, y antes que ho habera fet.

Huí Pepico, s' encontra sa y fort, lo que comunica a les seues inolvidables chavaletes pera la seua satisfacció.



¡SUISIDA!

¡No te mates, no te mates,
no sigues tan incapás!
¡Fuma sempre del BAMBÚ
y la vida apresiarás!

De venta: en estancos, kioscos y botiguetes.

EXÁMENS

—¿Qué significa en latín *Tinete Deum*?
—Te meto el deo.
—¿Y soliteo?
—Que no está el deo solo.
—¿Y Domini meo?
—Que me meo en el dominó.
—¿Quiénes fueron nuestros primeros padres?
—Adán y Eva.
—¿Por qué los echaron del Paraíso?
—Por no pagar al casero.
—¿Qué hizo Adán al salir del Paraíso?
—Empeñar la repa y vivir de renta.
—¿Y Eva?
—Eva vivía de lo de Adán y vendía bom-bones.
—¿Cuántos higos tuvieron?
—Cain y Abel.
—¿Que hicieron para tener higos?
—Pues hicieron votos y rogativas y lo que se estilaba en aquellos tiempos.
—¿Qué oficio tenía Adán?
—Cuidar de los animales y estar a la mira, no se le fueran las cabras.
—Nombre usted un liquido.
—El cloroformo.
—Otro liquido.
—Un estacoso en la nuca.
—Bien, muy bien; tome usted este *vale* para que le pengan, completamente gratis, una no-vena de irrigaciones con pimienta y salfumante.



Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente
de dichas enfermedades,
gracias al maravilloso des-cubrimiento de los

Medicamentos del doctor Soivré

Vías urinarias: Bienorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, pro-statitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc. del hombre, y vulvitis, vaginitis, morritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Doctor Soivré. Los enfer-mos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplica-ción de sondas y bulbos, etc., tan peligroso siempre y que ne-cesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfer-medad. Venta, 5 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avarosis), eczemas, herpes, fliceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofo-lasas, eritemas, acné, urisaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por cró-nicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del doctor Soivré, que son la medi-cación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del orga-nismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las fliceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mu-cosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., que-dando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copio-so, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas fresco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones noc-urnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio men-tal, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastor-nos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas po-tenciales del doctor Soivré.—Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema ner-vioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar in-gredientes todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta, 5 pesetas fresco.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDRÉU, Rambla de Cataluña, 60, BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Drogueria de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y América.



—Si me prohibix que li parle me ta-
lle la llengua.
—No se la tallen per Deu; que siase
llengua no el voldrá ninguna dona.

Als cómics y afisionais al teatro

En l' administració d' este periódic, Unió Ferroviaria, 3, baix, s' encontren a la ven-ta les millors obres del teatro valensià.

Més de 500 títuls diferents. Preu del eixem-plar, 25 séntims.

Totes les obres que teniem agotades, estan reimprimint. Dins de uns quinze dies tin-drem complet el repertori.

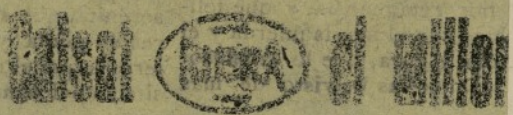


Talonaris de Lotería

més baratos que en ningún
puesto, se troven en la
Editorial Carceller

Unión Ferroviaria, n.º 3 (Gran Vía Chermanes)

VENEDORS DE FARMACIA



Laura, 2, Valencia

Venda de aparatos de la casa.



Ya no falta tant

pera la aparició de EL PIROPO, semanar festiu que sens dubte alcançará el éxit més gran conegut hasta hui.

Números especialisats de "La Traca"

PUBLICATS

Criacs	Vinaters	Carnisers
Barbers	Botiguers de sa-l-	Al sine
Modistes	Manobres	Llavaneres
Dependents	Estanquers	Plancheros
Camareros	Peixquers	Consumeros
Tranviers	Casaors	Ferroviaris
Medics	Còmics	Siclistes
Dones que fumen	Estudians	Vichitarians
Forners	Pastissers	Futuristes
Impressors	Abogats	Carreterers
Cocheros	Poliscers	Vichanis
Soldats	Monisipals	Pures
Viudes	Mestres d' escola	Gosos
Sogres	Comadrones	Exploradors
Caseros	Poliscs	Lladres
Capitliscs	Toreros	Empresaris
Freres	Vichilants	Ebanistes
Llauradors	Carreterers	Gasceros
Tobilleros	Coixos	Banqueros
Jamoners	Cheperuts	Ordinaris
Camareros	Llimpiabotes	Emplicats achun-
Españolers	Matalafers	tamen!
Sabaters	Verduers	Pulmenters
Ames de cria	Escalans	Chulos
Ames de capella	Beates	Parceres
Boticaris	Moriposos	Metaurchics
Banistes	Bomberos	Pleteres
Sastres	Fematers	Oficinistes
Pintors	Porters	Electricistes
Musics	Traqueros	Conquistadors
Fusters	Ahsionats bons	

El número pròxim anirà dedicat
ALS METALURCHICS

Editorial Carceller.—Unión Ferroviaria, 3